

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trim.....	6
Provincias.....	12
Año.....	22 50
Trim.....	8 50
Portugal.....	32 50
Año.....	32 50
América.....	
Extranjero.....	15
convenio.....	55
postal.....	
En las demás.....	20
naciones.....	80

VENTA

España.....	30 núm. 1
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2
convenio.....	
postal.....	
En las demás.....	4
naciones.....	5 cent.
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

AÑO XII—TERCERA EPOCA

Martes 11 de Enero de 1887

MADRID—NUM. 4.090

NUESTRO GRABADO

La mujer madrileña nacida en los barrios clásicos y tradicionales de la corte, es mujer que no se parece a ninguna de las mujeres españolas.

No es el modo de vestir; no es el garbo en el andar; no es el gracio y la impertinencia encantadora en la conversación; es la expresión del rostro, la transparencia en la tez en la cual se destaca el negro de los ojos como en un campo nevado las bocas oscuras de dos simas; es un no sé qué, un *quid divinum* que ponen el sol y el frío de Madrid en las caras de sus mujeres.

¿Son los ojos? En Andalucía los hay grandes, húmedos; unos negros, otros garzos, otros azules, y todos brillando con fulgores vivisimos. ¿Son los dientes? Surtas de perlas parecen las filas de dientes pequeños y blancos que enseñan al reírse las aldeanas de Castilla. ¿Es la arrogancia del busto? En las regiones del Norte los hay que parecen arrancados a las estatuas griegas.

No es nada de eso, y sin embargo todos hemos convenido en que la mujer madrileña es la más hermosa de las mujeres. Y cuenta que lo decimos los que vivimos en Madrid, ó lo que es lo mismo, los que no somos madrileños.

El género chula, que así se llama a la mujer de Madrid, que aprendió a terciarse el manto y a ponerse el pañolón por encima de la peineta en los barrios bajos, se divide en diferentes especies. La cigarrera es la que tiene y conserva más aquel carácter que pintó D. Ramón de la Cruz en sus inmortales *sañetes*; pero no le va en zaga, en punto a garbo y a salero, la oficial de sastré ó de zapatero que cambia de cuando en cuando el vistoso pañolón de mil colores por la menos clásica pero más aristocrática mantilla.

Más a cigarreras y a oficiales de todos los oficios se las deja atrás la jamona de los barrios bajos, esa jamona cuya tez parece más tersa y transparente que nunca en el otoño de la vida; mujeres cuya edad varia de los treinta a los cuarenta y cinco, que están los seis días de trabajo de la semana detrás del mostrador de la ternería, donde se les ve en el domingo y amanecer Dios de buen talante, y hay sol, y además de sol Toros, se ponen de veinticinco alfileres y hechas un brazo de mar, se abren paso por su hermosura en el remolino de gente y de carruajes que marcha a la plaza.

Este tipo de mujer madrileña va escaseando; pero todavía se presenta con todo su clásico atavío en días señalados del año.

Al caer la tarde, la víspera del día de San Lorenzo, el sol de Agosto alumbra con sus últimos rayos la plaza de Lavapiés, en la cual lucen el garbo las más hermosas mujeres del barrio, con flores prendidas al cabello y el talle mal escondido entre los pliegues del multicolor manto de Manila.

El grupo, visto de lo alto de las calles de Lavapiés ó del Ave María, parece un lienzo de Goya donde puso el insigne pintor los más brillantes colores de su deslumbradora paleta.

EL ALCÁZAR DE TOLEDO

El viajero que se acercaba a la imperial ciudad, sentía desde luego solicitadas sus miradas por el vasto y soberbio edificio, el cual, en lo más eminente del elevado cerro donde se alza aquella, parecía coronar con su mole el apinado caserío que da inolvidable aspecto a la monumental Toledo.

De hoy más no verá allí, sino derruidos paredones ennegrecidos por las llamas. Aquel edificio donde el arte había puesto tantas bellezas y el tiempo tantos y tan históricos recuerdos, ha sido en pocas horas destruido por el fuego, y serán necesarios muchos años y muchos millones para alzarlo de nuevo, cual se hizo ya con el alcázar segoviano.

La situación de Toledo, tan propia a una fuerte plaza de guerra antes de que las armas de fuego cambiasen las condiciones del ataque y defensa de la misma, hizo que desde el tiempo en que los carpetanos hicieron de ella su capital, el lugar donde se alzaba el alcázar fuese un recinto fortificado.

Luego que los romanos mandados por Marco Fulvio Nobilior hubieron derrotado a los pueblos de la España Central y tomado a Toledo, fortificaron mejor aquella altura. En la época de los godos, que hicieron de Toledo la capital de la monarquía, hubo allí un castillo que en tiempo de los árabes se convirtió en alcázar, del cual sólo quedaban los muros al caer Toledo en poder de Alfonso VI. El monarca cristiano hizo fortificar mejor aquel recinto, y algunos de sus sucesores añadieron nuevas construcciones, especialmente San Fernando, quien mandó labrar lo mejor que había en el antiguo alcázar.

Continuó Alfonso X la obra de su padre, siendo de aquel tiempo la fachada oriental que se conservaba hasta estos últimos. En el siglo XV restauró por orden de D. Alvaro de Luna, uno de los grandes salones del edificio. Los reyes católicos construyeron y adornaron otros dos salones, siendo acaso de ese período la fachada occidental y las dos bóvedas que la están adosadas.

El emperador fué quien dió mayor impulso a las obras del Alcázar toledano, aunque respetó para ello todo lo posible las de sus antecesores. Conviértase el edificio en uno de los más hermosos palacios que del gusto de aquella época poseía la corona de España.

La obra, que había sido comenzada por el arquitecto Alonso de Covarrubias, fué continuada por Villalpando y Juan de Herrera, pues Felipe II quiso terminar cumplidamente el pensamiento de su padre. Así, quedó como una de las joyas arquitectónicas de aquel período.

En la guerra de sucesión Toledo fué ocupado por las tropas del archiduque, verdaderos vándalos para nuestros monumentos. Los destrozos que allí causa-

ron austriacos, ingleses y portugueses, no son para enumerados. Las maderas de puertas y ventanas, primorosamente labradas, sirvieron para cocer el rancho de aquellos soldados groseros. Para poner el último sello a su barbarie, los aliados pusieron fuego al edificio el 28 de Noviembre de 1709, día en que se vieron precisados a abandonarlo.

Algo hizo Felipe V por restaurar el edificio, que había quedado muy destruido; pero corresponde a Carlos III, y muy especialmente al cardenal Lorenzana, la gloria de tal restauración.

Bajo la dirección del famoso arquitecto D. Ventura Rodríguez se emprendieron las obras, las cuales duraron cerca de cuatro años. Pero el hermoso é histórico monumento tenía una suerte funesta. Apenas transcurrido un tercio de siglo, en 1810, las tropas francesas que ocupaban a Toledo incendiaron el Alcázar. Tres días duró el incendio, y solamente quedaron en pie los muros exteriores, la arcada del patio y la escalera.

Por mil vicisitudes pasó el infortunado edificio, reparado a la ligera y restaurado en parte, hasta que

entre las rogizas llamas, ó caer en pedazos, lo que constituía una de sus más preciadas joyas.

La planta de este edificio era un magnífico cuadrado de doscientos pies de longitud por cada frente. En cada ángulo tenía una torre, también cuadrada, que levantaba bastante sobre los techos de las alas.

Eran de piedra los muros, y únicamente los entrepaños de la fachada meridional y de la caja de la escalera principal eran de finísimo ladrillo cocido.

Constaba la fachada principal que miraba al Norte de tres cuerpos de arquitectura, del género plateresco, dirigidos por los maestros Covarrubias y Luis de Vergara: el primer cuerpo ostentaba en su centro la portada del palacio, que se componía de un grandioso arco con entablamiento almohadillado, decorándole dos columnas jónicas a cada lado que descansaban sobre elegantes y bien tallados pedestales, y en cuyo friso se veía escrita con grandes letras romanas esta frase: *Car. V Ro. Imp. His. Res. MDLI*.

Sobre la cornisa se alzaba un frontispicio sosteni-



LA CHULA

en 1866 se emprendió con actividad y acierto la restauración. Desde aquella fecha hasta 1884 se había gastado en esas obras más de veinte millones de reales.

Habían contribuido los cuerpos de infantería, el Consejo de redenciones y enganches, la Diputación provincial, el Ayuntamiento de Toledo y la Academia militar.

Por tercera vez el fuego ha venido a consumir en breve rato la obra de tantos esfuerzos y sacrificios.

En las primeras horas de la noche de anteayer se declaró el incendio. A esa hora la biblioteca estaba cerrada y se notó que de ella salía humo. Al abrir parece que no ardía sino uno de los estantes; mas luego que entró la corriente de aire, el fuego corrió por el fácil combustible, y de libro en libro, y de estante en estante, convirtió la sala en inmensa hoguera.

El pavimento de madera condujo pronto el incendio a las piezas inmediatas. Las llamas se extendieron por toda el ala del Norte y por las de Este y Oeste. Desconfiando de cortar en ellas el fuego, se trabajó para aislar el ala del Sur.

Las autoridades civiles y militares, fuerzas de la guarnición y gran número de paisanos, trabajaron para aislar y dominar el fuego. Todo inútil, la escasez de agua, que había que traer de los aljibes; los escasos medios para combatir el voraz elemento, dieron a éste la victoria. El edificio entero ha sido su presa. Este incendio ha sido más destructor aún que el de la guerra de Sucesión y el de la guerra de la Independencia.

Toledo parecía estar anteanoche en la cumbre de un volcán. Toda la población, consternada, veía volar

do por dos pilstras; y en su centro estaba tallado un magnífico escudo de las armas imperiales. A sus lados dos columnitas con el *Pius ultra*, y más allá dos heraldos. Labró esta portada Enrique Egas, que la tomó a destajo, y perdió en ella mil ducados que luego le fueron abonados.

El segundo cuerpo constaba de doce ventanas adornadas con repisas, pilstras y frontones, y el tercero era todo almohadillado, y contenía nueve ventanas en arco con sus antepechos de balaustres tallados en la piedra.

Esta fué la obra de Luis de Vargas y de Alonso de Covarrubias hacia el año 1551. La fachada del Mediodía era de Juan de Herrera, y no puede competir en gusto ni elegancia con la de Covarrubias.

También era de Covarrubias el patio rodeado de cuatro galerías, que constaban de 32 arcos, que descansaban sobre columnas corintias y en cuyas ejuntas se distinguían las armas de cada una de las provincias que formaban la monarquía española.

Por entre los tres arcos centrales del fondo arrancaba la escalera, cuyo primer tramo, de 12 peldaños de una sola pieza, y de 50 pies de longitud, subían hasta una gran meseta donde estaban las puertas de la capilla. Desde esa meseta partían dos ramales que cambiando de dirección a mitad de su altura, desembocaban perpendicularmente en la galería superior. La caja de la escalera era una magnífica nave de 100 pies de largo sobre 50 de ancho y de toda la altura del edificio.

Esta escalera, asombro de propios y extraños, construyóse por Francisco de Villalpando, a quien luego vino a auxiliar Gaspar de la Vega. Juan de Herrera la terminó, pues Villalpando falleció en 1561

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLES.

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmona, 24, principal, y en Barcelona, en los Roldós y C.º, Escudillera, 54.

EXTRANJEROS.

En París, la «Société Publiques de Publicité», rue Cassette, 21; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

DE ZAFARRANCHO

Gran movimiento y algazara se observa en el cuartel: en cuadras, patios y escaleras, a orillas de la fuente y junto a la balaustrada de la galería, banquillos, tablas, jergones, mantas y cabezales se van haciendo por un enjambre de soldados, que corren, giran y se mueven en medio de aquella inmensa batahola.

Hay zafarrancho en todo el cuartel, y debe ejecutarse la limpieza de enseres y locales con la pulcritud y presteza que son características en la milicia.

El abanderado de servicio recorre diligente las dependencias a su cargo, y estimula por modos varios a la gente metida en faena. Para los unos emplea fuerte inciso, para los otros picante chanzoneta: sobre aquel haragan que salió poco há del calabozo, en donde estuvo por mor del *Valdepeñas*, alza el bastoncillo de bejuco en són de amenaza, sin que lo llegue a descargar, porque no es partidario del palo y la ley tampoco lo permite: al otro charlatán que gesticula y rie, sin que haga otra cosa que entorpecer, le anuncia fuerte castigo corporal, y a todos y en todas las dependencias, a medida que las visita, grita y mueve los brazos como deseando comunicales sus bríos.

¡Paso! ¡paso! grita un morenito de rollizo cuerpo que avanza por el corredor cargado con unos cuantos banquillos; el sudor baña su rostro; la gorilla de cuartel cae torcida sobre su oreja derecha, de forma que la pobre gorilla se mueve inquieta entre sus cejas.

Al ver que el pobrete cierra y abra los ojos con violencia, lanza pedazo de arena que va a chocar en la gorra del recluta, y el redoblante, famoso por sus hazñas y travesuras, canta con voz cascada y pronunciación andaluza:

No puede con los banquillos  
el rubio de la gorreta;  
habrá que darle la mano  
hasta dejarlo en la puerta.

¡Ajaja por mi paisano! ¡Esa gracia es del terreno! ¡Ayudar al pobre quinto! Y continúa el barullo y se aumenta con las risotadas de los que siguen las chanzonetas de los presentes y las tímidas imprecaciones del apabullado recluta.

Allá viene larga procesion de soldados, entre los que descuellan algunos que, por las marrullerías de que se valen y las tretas que ponen en juego para hacer poco y figurar gran fatiga, demuestran ser ya viejos en el oficio. Va en vanguardia un tuercito de baja estatura: sobre sus hombros lleva dos ó tres tablas, que como pesan poco y él es mozo de fiesta, le animan a la broma y al jolgorio. ¡Sígueme, quinto, hasta la fuente! ¡Corre, que va a venir el furriel!

Y el infeliz novicio salta y se esfuerza por andar ligero en aquel suelo salpicado de tan varios obstáculos que lo convierten en verdadero camino de angustias, agravado y hecho más espinoso por los empujones del chusco, los tirones de casaca que sufre del audaz musiquillo y los tropiezos mafiosamente colocados en el trayecto que acaban por dar en tierra con su magullado cuerpo entre los aplausos y las carcajadas de sus compañeros.

Junto a la fuente del patio promueven fuerte barullo; a intervalos se restablece la calma, a la que sigue clamoreo y algazara más graduados y resonantes. Son los rancheros que entonan pícaras canciones, y como gozan de popularidad entre sus camaradas y sus personillas aparecen bien ridículas, merced al traje que las viste y a los churrones que matizan sus rostros, producen estallidos de aclamaciones y vértigos de alegría cada vez que concluyen con una letrilla.

Paralelas a la línea de sombra que proyecta el cuerpo principal del edificio, van formando los soldados sencillas pirámides con las tablas ya dadas de arena y lavadas; por aquel bosque improvisado circulan los que traen y llevan arena a los dormitorios; los relevos de centinela y algún que otro bigardo que visita la cantina, no tanto para conversar con la graciosa cantinera, como por echar un remojo en sus fauces, secas ya de bociferar cánticos y estridillos.

Perico, el *machacante* de los sargentos, corre que se las pela para no sufrir el cogotazo con que le brinda sañudo el carretero, en venganza de haberle tirado el calañés entre las tablas, y cuando quiere girar por una hilera de pirámides, la derriba con estrépito, excitando las iras y los reproches de los soldados que esperan las enjunes del sol para volverlas a sus respectivos dormitorios.

En las cuadras ó salas de dormir, se goza de un bizarro espectáculo. Sobre los alineados mochileros, y cubriendo los equipos, se extienden buen número de sábanas cuyas extremidades cuelgan desiguales y se mecen a impulsos del aire que penetra por las ventanas. Hacia el fondo de la sala, casi toda la compañía, en confuso pelotón restriega con los pies la arena esparcida por el suelo; y más al centro, cuatro ó seis muchachos subidos en mesas de provision, sacuden los tejidos fabricados por la araña, ensuciados y deshechos en mil retazos por la acción del tiempo y de los residuos.

Rumor sordo levantado por el frotar de tantos pies sobre los granulitos de arena humedecida sirve de armónica envoltura a los gritos, cantinelas y exclamaciones lanzados por aquel abigarrado personal, y cuyos ecos, al compenetrarse en el espacio, forman rara é inimitable sinfonía.



Graciosa cadena figuran unos cuantos al echarse un brazo por el hombro y ceñirse la cintura con el otro: en sus acompañados avances y retrocesos, bien limpian de extremo a extremo el pavimento de la cuadra. El soldado que va en el centro, chico de expresivo y simpático rostro, parece el más jovial de todos: cuando el jaleo alcanza mayor fuerza, y es punto menos que imposible hacer silencio, el Curro que así le llaman sus colegas, consigue imponerle con una sentida copleja que viene como de molde para animar a la gente en su tarea.

¡Callarse, chiton, que va el Curro cordobés a echar una copla!

Entre mi madre y la novia,  
cada cual con sus querelas,  
van a conseguir jacerme  
desertar de los cuarteles.

¡Pico de oro! ¡yuyui...! ¡anda con otra, moreno!  
¡Quintorro, tú restringe y aprieta; que si el primero aparece, ya sabes cómo las gasta!

Los suspirillos que lanzo  
cuando estoy de centinela,  
deben llegar, niña mía,  
hasta el marco de tu reja.

¡Bien por el andaluz! grita con acento marcadamente catalán, un soldado del grupo. ¡Callen los manchegos y catalanes! ¡venga de la tierra! replican muchas voces a coro.

Y el Curro, que prevé bronca inmediata, y quiere gozar de la escena, suelta el siguiente chispazo en forma de alegre canción:

En mi pueblo no hay palacios,  
ni fabricas con trenvías;  
pero en cambio hay buenas mozas  
con muchas zalamerías.

¡Boca de cielo! ¡dale más cova, torero! ¡bravo! y catalanes con manchegos, unidos en pique contra los andaluces, rugen y lanzan provocaciones. Subidos andan los ánimos, la tempestad va a estallar... pero aparece por la puerta el oficial de semana, y todo queda apaciguado, prosiguiendo cada cual en su trabajo.

Algunas horas después, las cuadras presentan su habitual ordenamiento; los suelos replandecen e limpian; el olor *suaviter* que saturaba el ambiente, ha desaparecido por completo, y después que el capitán inspecciona el resultado de los trabajos, cuando el oficial se dispone a mandar romper filas, el sargento primero dice así a los soldados: «El señor capitán me encarga diga a ustedes, que le ha gustado el zafarrancho.»

MARIANO J. SEMEÑEZ.

## EN SERIO

El *Resumen*, órgano autorizado de la izquierda, no ha opuesto reparo alguno al texto de la conversación habida entre un corresponsal de *Le Matin* y el general Lopez Dominguez.

Prueba es esa de que no hay error ni inexactitud en la referida conferencia.

Tenemos, pues, derecho a considerar como válidas y auténticas las declaraciones en ella contenidas. Partiendo de tal supuesto, renunciemos a las ligeras escaramuzas exigidas por la polémica diaria, y abordemos la cuestión con la seriedad y la buena fe que nos obligan la trascendencia del asunto.

Podrán no ser nuevas en España la mayor parte de las revelaciones hechas por el Sr. Lopez Dominguez; pero hay entre ellas una afirmación importante: la de la existencia de una conspiración de silencio.

El jefe de la izquierda ha dado de mano a sus estrategias políticas de estos últimos tiempos, y desplegado la antigua bandera del partido cuyos principios se contienen en la famosa, aunque ya semi olvidada carta, escrita desde Biarritz por el difunto duque de la Torre. «Esos principios se encarnan en la Constitución democrática de 1869.»

Nos felicitamos y felicitamos por su decisión al general Lopez Dominguez. Ya era tiempo de que el distinguido militar y hombre público reivindicase su verdadera significación y prescindiere de equívocos y reservas.

Ningún demócrata, ningún liberal podía aceptar sus modernas corias, según las cuales no había para qué pensar en las reformas políticas, hasta que estuviese regenerado el ejército y quedase perfectamente asegurado el orden público.

Hoy, restablecido ya el genuino programa de la izquierda, los liberales y los demócratas deben de mirarlo con simpatía, supuesto que en él se afirma el carácter permanente de la Soberanía nacional, y se vuelve a la Constitución del 69, cuyo espíritu está concretado en los artículos 110, 111 y 112.

Ninguna referencia se había hecho a esos artículos de medio año a esta parte, y de ahí las desconfianzas y las dudas. Ahora figuran de nuevo en un programa de gobierno, al cual, por esto mismo, no es posible que falten la buena voluntad y la aprobación de todos aquellos que profesan las ideas democráticas, bien que sean partidarios de la República, bien que lo sean de la monarquía.

Por nuestra parte, ya lo hemos dicho otras veces. Se ha conseguido en España, merced a repetidos trabajos y dolorosos empeños, la libertad de la inteligencia nacional, reconocida por el primer ministerio liberal de 1881; está en vías de consecución la de la voluntad del país, garantida por el sufragio, y faltan tan sólo el reconocimiento de su soberanía, que desde luego habrá de manifestarse y exteriorizarse en el Parlamento.

A esto último, atiende el general Lopez Dominguez, de la propia suerte que a la aplicación del sufragio universal parece atender el Sr. Sagasta; es, por lo tanto, de rigor, que veamos los insitidos del primero con satisfacción todavía más grande que la que nos merecen los propósitos del segundo.

Hay tan sólo dos circunstancias que, sin modificar nuestra opinión, nos imponen forzosa reserva, en lo tocante al restablecimiento del programa izquierdista.

No se nos alcanza por qué, a trueque de realizar uno de los términos, el último, en la serie de las reformas políticas, prescindir el general y su partido de los anteriores; no nos explicamos el secreto de esa política, que aguijada por extrañas presiones, se desliza de los intereses comunes, y en vez de cooperar a la realización de una parte esencialísima de su credo, puesta hoy en manos de liberales a fines, entorpece sistemáticamente los trabajos de éstos y se empeña en destruir lo que está medio edificado, sin más objeto que el de cimentarlo y reedificarlo a su gusto.

No ha habido jamás en lo tocante a reformas, y menos aún en nuestro país, donde cuesta tanto recabar la más pequeña, no ha habido, ni puede haber monopolios o privilegios exclusivos. Las alcanzadas hasta ahora lo han sido por el esfuerzo mancomunado de partidos entre quienes existían aproximaciones y vínculos de parentesco; no por el esfuerzo aislado de una fracción más atenta a las sugerencias del amor propio, o a las conveniencias de tribu, que a las necesidades y aspiraciones de la patria.

Y no vale decir, como alegan ahora los izquierdistas intrasiguentes, que el sufragio ideado por el señor Sagasta es una sofisticación inadmisibles. Aparte de que en la discusión del proyecto puede éste resultar mejorado, no son los izquierdistas quienes tienen derecho a mostrarse descontentadizos y escrupulosos. Santo y bueno que lo hagamos nosotros, los re-

publicanos, y que procuremos, por todos los medios posibles restablecer la pureza de la doctrina y alargar el alcance de esa codiciada reforma; pero, ¿con qué títulos se permiten ganarnos por la mano y darnos lecciones de democracia los liberales de la izquierda?

Ellos son cabalmente los responsables e inventores de la sofisticación de que en la actualidad abominan. ¿Quién, si no ellos, cuando estuvieron en el poder, sacó a luz la célebre teoría y la exótica fórmula de la universalización del sufragio?

Otra de las circunstancias que todavía nos impone cierta reserva al apreciar los leales deseos y declaraciones del Sr. Lopez Dominguez, es la que se refiere al número y a la condición de sus novísimos aliados.

Háblase a diario de los elementos políticos que con él pretenden asociarse, y nadie comprende semejantes asociaciones. No se van con él los excedentes avanzados de la mayoría; se van, o tal se dice, los descontentos y discolos de la derecha. ¿Qué confianza pueden inspirar al país democrático los Sres. Romero Robledo, Vega de Armijo, Salamanca, Gullón, etcétera, procedentes de las filas conservadoras los unos, y del antiguo centro los otros, quienes, según las trazas, se disponen a hacer causa común con el Sr. Lopez Dominguez? ¿Cómo esos señores que se apartan del Sr. Sagasta, o por creerle demasiado liberal o por meros dispendimientos de amor propio, podrán llevar autoridad, prestigio y fuerza a una agrupación que se llama la más liberal y democrática de la monarquía?

Sobre esto debe de meditar el ilustre jefe de la izquierda.

De una campaña de oposición sistemática, únicamente saldrían ganando esos aliados, de quienes, con mal acuerdo, solicita el interesado concurso.

Acuérdese de lo que le acaeció en Enero de 1884, y vea que en las circunstancias actuales, falta de mayoría y con diez probables lades contra una de no poder formarla en nuevas elecciones, se expone a un fracaso idéntico al que en la referida época ocasionó la vuelta al poder del Sr. Cánovas del Castillo.

Hombres como él no sacrifican los intereses de la libertad y el país a la pueril satisfacción de presidir, durante cuatro meses o medio año, una situación inestable y pasajera.

Abstracción hecha de eso, reciba nuestros plácemes por haber de nuevo afirmado los principios de la izquierda, que se contienen en la Constitución de 1869, y principalmente en sus artículos 110, 111 y 112.

## EL CRÉDITO ESPAÑOL

En los momentos actuales el crédito español tiene parecido, y perdona el lector lo extravagante de la comparación, con esas puertas que se abren hacia fuera y que cuando sopla el aire hacia dentro no cesan de dar portazos.

Y es que de fuera soplan vientos, y vientos malos, porque sobre el trono alemán está sentado un nonagenario, sobre el de Rusia el miedo mismo, y por todas partes los recelos y las esperanzas de una guerra continental, asustan al archi-soberano dinero, más asustadizo que todos los Alejandro presentes y más poderoso que los Alejandro pasados y aún futuros.

Con impresiones como la causada por la inundación de valores que hace poco sufrió el mercado de Nueva-York y con noticias como las que a diario publican los periódicos más autorizados del mundo, ¿cómo podía haber contenido el alza de nuestros valores?

Y no extrañe esto que decimos porque ya se ha cotizado la renta a cerca de 67, por cierto en momentos poco oportunos, en que subieron las acciones del Banco de España cuatro duros, a la vez que bajaban las reservas en el balance.

Que suban nuestros valores es cosa lógica, no sólo lógica sino indispensable, porque estando en nuestro país el crédito tan garantizado como donde más pueda estarlo, figuran aún nuestros fondos a poca altura, como puede verse por una cotización de París, última que tenemos a la vista en estos momentos:

4 y medio por 100 francés a 110'20 al contado.		
3 por 100 id. consolidado 82'50.		
4 por 100 español 68.		
5 por 100 italiano 101'65.		
5 por 100 ruso 101'25.		
4 por 100 turco 14'65.		
3 por 100 inglés 102.		
4 por 100 belga 102'75.		
5 por 100 austriaco 68 1/8.		
5 por 100 húngaro 303'50.		
5 por 100 romano 92'70.		
4 por 100 sueco 108.		
3 por 100 portugués 56 7/8.		
5 por 100 griego 33.		

De modo que, excepto los fondos griegos, portugueses y turcos, son los nuestros y los austriacos los fondos más bajos de Europa, aun teniendo en cuenta el interés de cada renta.

Así pues, nuestros fondos deben subir y cotizarse cuando menos a 98, movimiento que debe verificarse antes de dos años, porque en este primer año de gobierno liberal, cuando por todas partes se veían peligros, las cotizaciones se han elevado en esta forma:

	Exterior	Interior	Amortizable
Fin Diciembre de 1885.....	55'45	56'2	74'35
Id. de 1886.....	67	66'70	83'5
Aumento de precios.....	11'05	10'45	6'2

Pero en tan satisfactorio resultado, debemos considerar algo muy interesante que no es para olvidado, porque da la idea real de lo que esas cotizaciones significan y representan.

Las deudas circulantes en 1.º del año 86, ascendían a 5.931 millones nominales de pesetas, que representaban en efectivo:

Por el 4 interior, 1.295'40 millones.	
» exterior, 1.102'60 »	
» amortizable, 1.239'33 »	
Total.....	3.628'33

En fin del mismo año era el efectivo representado: de 1.536'10 por interior; de 1.320'60 por exterior y de 1.233'90 por amortizable, o sea un total de 4.100'60 millones de pesetas.

De manera que durante el año 1886 han aumentado los capitales invertidos en los principales signos de deuda española en 562 millones y un tercio.

Esta crecida cantidad, está representada en la inmensa mayoría de los casos por un crecido número de pequeños tenedores, y significa, a no dudar, la inmovilidad de capitales que desgraciadamente caracteriza a nuestro país.

No es de admirar, por dos conceptos, que los valores de la Deuda suban; aquí los capitales, en general, no se aplican sino a los préstamos usurarios y en el no menos usurario préstamo al Estado, y por otro concepto nuestra deuda no ha alcanzado aún el precio a que tiene derecho.

En este país lleno de montañas sin montes, de ríos sin agua, de puertos naturales sin puertos, de riquezas sin explotar, la iniciativa particular permanece estacionaria y los capitales sin empleo.

Los pocos que algunos se arriesgan a poner en movimiento, recurren a la Bolsa porque los ferro-

carriles, las empresas del gas, de tranvías, de canalización, de minas, y aun las de exportación de productos agrícolas, son extranjeras; y si poco ó nada debe importarnos que salgan nuestros productos para otros pueblos, dejando aquí los naturales beneficios, es horrorosa pérdida la que representan los cuantiosos recursos que los ferrocarriles recogen y llevan a tierra extraña cuando aquí pudieran quedar si los que tienen medios de fortuna dejaran la rutina que nos empobrece y se desengañasen de que hay algo más que las fincas heredadas del padre, cuyos escasos productos se llevan los colonos por un lado y los recaudadores de contribuciones por otro.

No aconsejamos nosotros locas empresas, ni queremos que de los españoles se apodere la fiebre de los negocios; pero si queremos que se miren en el ejemplo de Francia, y que, comparando las condiciones de su suelo y nuestro suelo, deduzcan lógicamente las causas de que la vecina nación sea once veces más rica que nosotros, cuando su población es solo dos veces y media la nuestra.

Desde luego poco decirse que en este país son más aficionados a trabajar sus capitales los que más exigios los poseen; esta buena aptitud es susceptible de mejorarse y ser conservada, y a la vez de evitar que los capitales fuertes estén sólo en la Bolsa, valiéndose el gobierno de medios que antes de hoy hemos indicado y que en otra ocasión trataremos de exponer.

Entre tanto, bueno es que quede sentado que nuestro crédito está llamado a aumentar muchísimo; pero que el aumento de hoy no nace de las causas que debieran de ser su verdadero origen.

## ECOS POLITICOS

Recogiendo las palpitaciones de la opinión respecto al incendio del alcázar de Toledo, dice *La Epoca*:

Es una verdad ra desgracia lo que ocurre en España con las cosas militares. Cuando no hay una sorpresa de que hablar, una evasión, ó una combinación de ascensos ó cargos, tenemos que lamentar algún accidente imprevisto de los que dejan siempre penosa impresión.

Dos veces se han quemado en lo que va de siglo los archivos militares. Dos grandes monumentos de nuestras pasadas glorias, destinados a Academias de militares, han desaparecido en poco tiempo bajo los estragos del fuego.

Tanto y tan repetidos descuidos en cosas de tanta magnitud, son para impresionar harto penosamente.

El señor director de Instrucción militar de la Academia se ha apresurado a aquietar la intranquilidad de las familias de los profesores y de los alumnos que se albergaban en el alcázar de Toledo, y nosotros elogiamos esta solicitud. Además de los heridos sufrirá quebranto por el siniestro de anoche la nación, que ha perdido uno de los mejores monumentos, y a quien nadie se cuida de satisfacer ni de consolar.

¡Pobre país!

Con razón se dice que la verdad es amarga.

Hay mucha amargura en las líneas copiadas. Porque hay mucha verdad.

El *Estandarte* escribe un artículo para afirmar que aquí cuando se quiere tener buen gobierno hay necesidad de apelar a los conservadores.

Los cuales son los únicos que saben sacar de apuros al país.

A los amigos.

Y dice el *Estandarte* en ese artículo: «Ningún partido español ha tomado las riendas del gobierno en situaciones más difíciles que las que han rodeado al conservador.»

Aquí de aquel cantar que empieza:

Buena entrada tiene Ceuta:  
pero es mala la salida.

Ningún partido habrá tomado las riendas del gobierno como las ha tomado el conservador.

Pero ninguno, cuando se le ha encabritado el corcel, las ha tirado tan pronto para asirse de las crines.

Se comenta vivamente la eventualidad de la disolución del parlamento alemán.

Se asegura que el gobierno está firmemente resuelto a mantener el proyecto aumentando el ejército durante siete años sin admitir variación alguna en aquel.

En el caso de una votación contraria en el Parlamento, la disolución de este se juzga inevitable.

Fabra.

## SECCION DE NOTICIAS

La Sociedad Española de Higiene celebrará sesión científica y pública hoy martes, 11 del corriente, a las ocho y media de la noche, en su local, Montería, 22, bajo, para discutir el tema «Urbanización», presentado en la sesión anterior por el arquitecto señor Belmás.

Señor Ayer tarde se celebró una conferencia entre los señores Beranger y Romero Robledo.

El *Resumen* dice que los amigos de este último parecían muy satisfechos del resultado de esta conferencia, y el colega izquierdista es en este asunto testigo de mayor excepción.

Por haber sido declarado en estado ruinoso el edificio que en el Escorial ocupaba la escuela de Caballeros jóvenes, ha sido ésta trasladada a Villaviciosa, y se ha instalado en un edificio cedido por la condesa de Chinchón.

Ayer tarde se presentaron al general Martínez Campos todos los jefes y oficiales, francos de servicio, de los distintos cuerpos de guarnición en Madrid, por divisiones y brigadas, con los oficiales generales que la mandan.

El Sr. Martínez Campos les dirigió un breve discurso.

¡BAJO LOS CONSUMOS!

Un periódico de Valencia da cuenta en la siguiente forma de un motín que ha habido en Cullera:

«En la ca de la dicha población llamada de la Sal, y frente a la casa del alcalde, reunióse un numeroso grupo de jornaleros que prorrumpieron en gritos de «¡Fuera consumos!» «¡Fuera ladrones!» y «¡Viva la República!»

La actitud de los reunidos iba ya tomando caracteres de un amenazador motín, por lo que se hizo precisa la intervención del mencionado alcalde, don Juan Secundino Llopis, quien auxiliado por la fuerza de orden público, procedió a disolver los grupos, lo que logró a los pocos momentos, no sin haber defenido en la cárcel a nueve de los amotinados.

Con ello se restableció la tranquilidad en la villa, en la que, como es natural, cundió bien pronto la consiguiente alarma.

Se dijo que el alcohol había tenido alguna parte en el acto llevado a cabo por los indicados jornaleros.

DIPUTACION PROVINCIAL

Se discutió ayer tarde el dictamen sobre adquisición de terrenos para la construcción de nuevos hospitales y hospicios.

Combatió el dictamen el Sr. Fernandez Gomez, y le defendió el Sr. Perez de Soto. También le combatió el Sr. España, después de manifestar que debe es-



indiar con detenimiento, añadiendo que la real orden ha sido mal interpretada y que el precio que debe abonarse por los terrenos de que se trata es excesivo.

Al Sr. España le contestó el marqués de Sardoal, manifestando que como presidente asumía toda la responsabilidad política y personal en todos los actos de la corporación, que estima como perfectamente legales.

El dictamen fué aprobado por 16 votos contra 4.

PERSONAL DE LA MAGISTRATURA

La Gaceta publica los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Jubilando á D. Gabino Ruiz de Lope, presidente de Sala de la Audiencia de Albacete.

Idem á D. Mariano Morales Carrasco, magistrado de la Audiencia de Jerez.

Idem á D. Juan Díaz de la Rocha, magistrado de la de Logroño.

Idem á D. Antonio Vergara, que lo era electo de Cangas.

Idem á Cangas, á D. Vicente Pérez de Célis, electo de Jaén.

Promoviendo en el turno tercero á presidente de Sala de la Audiencia de Pamplona, á D. Carlos Morrell y Gomez, magistrado de Sevilla.

Idem á D. José María Silva y Bengoechea, fiscal de Cangas de Onís.

Promoviendo á fiscal de Cangas de Onís, en el turno primero, á D. Manuel Zanon y Augier, magistrado de Toledo.

Idem á D. Gregorio Martínez Serrano, magistrado de Figueras.

Promoviendo en el turno tercero á magistrado de Figueras, á D. Antonio Hesse y Garcia, teniente fiscal de Talavera.

Idem en el turno cuarto á magistrado de Jerez, á D. Mariano Cano y Gonzalez, abogado fiscal de Valencia.

Idem en el turno primero á magistrado de Logroño, á D. Bartolomé Iñiguez y Jimenez, teniente fiscal de id.

Idem en el turno segundo á magistrado de Cádiz, á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

Idem á D. Antonio María Argüelles y Alvarez, teniente fiscal de Ciudad Rodrigo.

varias señoras caritativas, entre las que se cuentan las señoras de Raya, la esposa del opulento industrial D. Matías Lopez, y otras, con dulces, juguetes y ropitas. La distribución se hizo por varias señoras, siendo un acto verdaderamente conmovedor contemplar á los pobres niños que sufren, rodeados de caricias y consuelos.

En el próximo año se proyecta hacer extensiva esta visita á todos los asilos benéficos, organizando una verdadera fiesta de caridad práctica.

Anoche á las diez y media se cometió un robo en el piso segundo de la casa núm. 50 de la calle de San Vicente, llevándose los ladrones, que no fueron habidos, 750 pesetas en plata, su reloj de oro, unos pendientes y varias ropas.

En la calle de Sevilla fué detenida una mujer por haber devuelto á un cura á cambio de un billete de 50 pesetas otro de 25 que resultó ser falso.

A las nueve y media de la noche se suscitó en el contrarregistro de la Estación del Mediodía una reyerta entre dos dependientes de Consumos resultando uno de ellos con varias heridas de pronóstico reservado.

NOTICIAS TAURINAS

El telegrama de la corrida de toros verificada en la Habana el día 9 del presente mes, dice así:

Toros de Benjumea, buenos. Caballos, 8. Mazzantini muy bien. Alcanzó una gran ovación. Las cuadrillas bien. Sin novedad.—El correspondiente.

La sociedad taurina La Cordoba, que se constituyó ayer, en Junta general y por unanimidad, quedó nombrada la comisión que ha de organizar la corrida en obsequio á Lagartijo, la cual, como saben nuestros lectores, será presidida por el afamado diestro.

Mazzantini ha sido escriturado para trabajar tres corridas en México. Del contrato resulta que le quedarán libres 11.000 duros.

Mejor informados, debemos hacer algunas sustanciales rectificaciones al relato que con varios de nuestros colegas hicimos del parricidio cometido la noche del 4, en la calle de Lavapiés, y del cual fué víctima doña Patrocinio Garcia. Mévenos á ello el temor de que dicho relato resulte ofensivo á la buena memoria de aquella tan virtuosa como desdichada señora.

Según los informes que nos ha proporcionado su familia, y en su nombre nuestro buen amigo el señor Pombella y Alarcon, letrado de la interfecta, no es exacto que en el matrimonio hubiera jamás habido disgustos motivados por los celos, ni fué éste tampoco el móvil que impulsó á Manuel Gomez á cometer el asesinato.

Tampoco es cierto que estuvieran separados amistosamente los cónyuges. La esposa estaba depositada judicial y definitivamente en casa de sus padres mientras se sustanciaba ante el tribunal competente el divorcio por sevicia que había intentado, convenientemente representada.

Del mismo modo es tambien inexacto que la desdichada Doña Patrocinio fuera sola cuando la encontró su esposo. Iba acompañada de su hermana mayor Doña Manuela Garcia, y de un hermano, niño de nueve años. No hubo, por consiguiente, entre los esposos el diálogo que se ha supuesto.

Según parece, el motivo de la desesperación del marido fué la decisión de la mujer al intentar el divorcio, pues á todo trance quería que volviera al domicilio conyugal.

Tales son los datos que se nos comunican á instancia de la familia de Doña Patrocinio, y que nos apresuramos á hacer públicos.

No hace muchos días que la «Sociedad de Artistas españoles» repartió á nuestros suscritores los bellísimos cuadros «La Purísima Concepción», de Murillo y el «Cristo» de Velazquez. Hoy ofrecemos a oleografía de gran tamaño «Un Bautizo» á principios del siglo XIX, de Llovera. En la sección correspondiente de este número publicamos un anuncio titulado «Gran Regalo», en el que se detallan las condiciones para poder adquirir esta bellísima obra de arte.

En la calle del Ferrocarril se promovió una riña entre dos jóvenes, disparando uno de ellos un tiro de pistola, que afortunadamente no ocasionó daño alguno á su adversario.

Por intentar robar en la iglesia de San Andrés el cepillo, fué detenido un joven.

A las tres de la tarde, un coche atropelló en la calle de la Cruz á un joven, ocasionándole varias contusiones en las piernas, que le fueron curadas en la Casa de Socorro.

En el paseo de Santa Engracia fué herido de gravedad en la espalda un joven de 26 años, llamado Plácido Rodriguez, por una persona desconocida.

Los periódicos de la noche publican el siguiente telegrama:

Toledo (9.40 m.).—Afortunadamente de los alumnos no ha resultado ninguno herido de importancia. A las nueve y media se ha pasado revista al batallón de alumnos, que en su mayor parte han dormido esta noche al raso. Hoy se albergarán y comerán en el edificio de Santa Cruz.

Se trabaja con gran actividad para salvar el edificio de Capuchinos.

Hasta esta hora se ha podido conseguir que el fuego no se propague ni á éste ni á otros edificios inmediatos.

Los oficiales y tropa de la Academia, los sargentos de la Escuela de tiro y bomberos de la población han trabajado heroicamente por salvar siquiera parte del edificio, pero todo ha sido inútil.

A esta hora se tiene noticia de 17 heridos; cuatro son oficiales y los 13 restantes soldados.

Las clases para los alumnos se establecerán en Capuchinos.

La Correspondencia trae otro telegrama dirigido por el jefe de la Academia participando para tranquilidad de las familias, que no hay ningún alumno herido.

Anteayer se celebró el matrimonio del señor D. Eduardo Gasset y Chinchilla, hijo mayor del fundador de El Imparcial, con la señorita de Neira.

Fueron padrinos los padres de la novia, y testigos los Sres. Castelar, marqués del Pazo de la Merced, D. Juan Chinchilla, D. Enrique Gasset y don Andrés Mellado, director de El Imparcial, cuya redacción asistió en pleno á esta fiesta de familia.

Personas distinguidas concurrieron muchas, además de las citadas. La duquesa de la Torre, marquesa de San Miguel de las Perras, Trives y baronesa de Otos; señoras y señoritas de Basabé, viuda de Polo, Berz de Sunye, Aragon, Arenzana, Calderón, Dumont, Viñas, Mellado, Kobbe, Cuevas Chinchilla, Bugallal, Miranda, viuda de Leon, Manjón, Ortega Munilla, Lopez Mora y Gasset.



## FLUJOS.

Las GRAGEAS SAEZ curan radicalmente las IRRITACIONES, BLENORRAGIA, GONORREA, FLUJO BLANCO, DERRAMES SEMINALE, INCONTINENCIA DE ORINA y todos los FLUJOS de la URETRA y de la MATRIZ. Las recomiendan los especialistas y se usan en los hospitales. Se venden en la botica del Dr. M. Miguel, Arsenal, 2, y principales farmacias a 12 rs. frasco; por correo certificado, 16 rs. Al por mayor, M. GARCIA, CAPELLANES, 1 y en BARCELONA, DR. SAEZ, y VICENTE FERRER y COMPAÑIA.

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

Gran rebaja de precios por final de temporada, en géneros de novedad y confecciones. — Esparteros, 11.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

de Sanchez Ocaña.

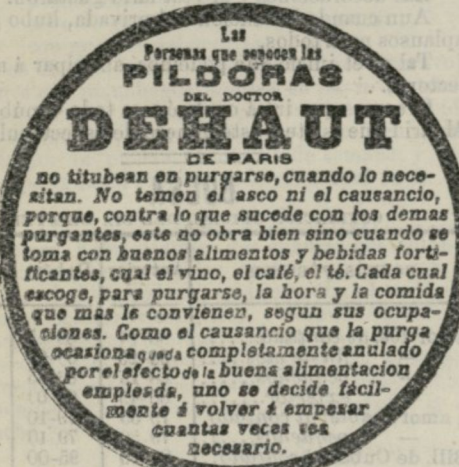
Excelente tónico reconstituyente; eficaz en la anemia, colores pálidos, debilidad general, pobreza de sangre, etc. Botella 5 pesetas.

VINO DE QUINA simple, tónico febrífugo, contra las intermitentes, insipetencias, malas digestiones, etc. Botella 4 pesetas.

Jarabe de Quina, vino. Botella, 2 pesetas; idem ferruginoso, 2,50. Farmacia de Sanchez Ocaña. Atocha 35, frente a Relatores.

## PAPIER WLINSI

Afecciones del pecho; Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, etc. — Retumates, Dolores, Lumbagos, etc. 20 años del mejor éxito y testimonian la eficacia de este poderoso derivativo, reconocido por los mejores médicos de París. Depósito en todas las farmacias. — París, 31, rue de Seine.



## JARABE AL BROMURO DE POTASIO

de J.-P. LAROSE, Farmacéutico  
PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS

El específico mas seguro de todos contra las Afecciones nerviosas, la Epilepsia, la Histeria, la Corea, las Jaquicas, el Insomnio, las Convulsiones y la Tos de los Niños durante la dentición, etc., etc.

## COMPAÑIA COLONIAL

Chocolates, cafés y té, tapioca-Sagú.  
Todos los productos de esta casa se distinguen por este sello.

Marca de Fábrica  
Mayor, 18 y 20



registrada.  
y Montera, 8 Madrid

## GRANJA DEL ATANOR

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA Y ARBOREICULTURA  
PASO DE MELANCÓLICOS, 4 (Ronda de Segovia).  
Y CALLE DE MORENO NIETO, 1 (IZQUIERDA DE LA CALZADA DEL PUNTE DE SEGOVIA) MADRID

En los céspedes y viveros de esta posesión existen disponibles grandes cantidades de árboles frutales, de sombra y adornos, y coníferas en todas las clases, variedades y tamaños. Arbustos de hoja persistente y caediza. Es, ecualidad en rosales ingertos, de que hay una gran, escogida y completa colección. Construcción de jardines, parques y paseos. Plantaciones en grande y pequeña escala, dentro y fuera de Madrid. Las personas y aficionados que deseen hacer sus pedidos y elegirlos por sí mismos, pueden efectuarlos todos los días a cualquier hora. Para catálogos y noticias dirigirse al señor propietario por el correo, tanto interior como de provincias bien al establecimiento ó a la oficina central, calle de San Miguel, 27, primero izquierda.

## TIENDA Y ESCRITORIO

POR

F. G. HACKLAENDER

tierno y simpático, y cuando en mis ratos de ocio, leía hermosos libros instructivos, en donde la novia decía a su dulce tormento: ¡Oh! ¡bailero, cuánto os amo! pensaba, y esto era quizás una de las palabras que, acompañadas de las más dulces imágenes, acariciaban siempre en mis sueños y deseos. Rosita, ¡ah, si ustedes la hubieran visto, camaradas! ¡Un tallo de avispa, un busto de reina; además, ¡los negros, que daban el opio; magnífico pelo, mejillas encarnadas y unos dientes más blancos que la nieve! Oreo que me dio algo. Al oír este retrato, el cerrajero hizo un pequeño movimiento y castañeteó la lengua.

—Como ustedes ven—prosiguió el sastre—, no se puede decir que yo sea un hombre robusto; pero hace cuatro años lo era menos aún, y por lo tanto, parecía un niño para la señora Rosita. Sin embargo, esto no me arredra, recordando al famoso Schiller, que era de mi opinión, que la fuerza debía unirse a la debilidad. ¡Admiró la señorita Rosa mi amor! ¡quién sabe! no podría decirlo. Por mi parte, creo que no le era muy simpático, pues me lo demostraba bien a las claras, y sin embargo, no daba cidos a las malévolas insinuaciones de mis camaradas, cuando se comunicaban mutuamente que la señorita Rosa estaba en relaciones formales con el cierto sargento de hulanos que yo conocía perfectamente. Es cierto que ella se asomaba, generalmente por casualidad, cuando pasaba su escudador, y le escribía al sargento cuando éste le saludaba con aire marcial con el sable. Pero, ¡Dios mío! ¿qué tenía esto de particular? O, no sé, él a mí amo, el maestro sastre, y lo la veía a casa de vez en cuando; en resumen, no veía yo en esto nada de extraño. Un día me mandó mi amo cerca de la señorita Rosita, con la misión de tomar a la medida de un abrigo, que yo mismo debía tener la hora de cortarle. Medi, ¡Dios mío! me di cuenta de que, aunque corrí lo menos diez veces la medida para ver si no me equivocaba, por más que traté de alargar el metro lo más que pude, resultaron vanos mis esfuerzos: su tallo no era el de otras veces.

—¡Oh, oh!—dijo, riéndose a carcajadas, el cerrajero—era lo que yo me había figurado.

—En cuanto a mí, esto no me dió que pensar—dijo el sastre tristemente.—Continué en mi cándida inocencia, tomándola con la mayor tranquilidad medida; y las bromas de mis colegas, cuando bajé

## AGUA d'HOUBIGANT

AGUA DE TOCADOR la mas apreciada

HOUBIGANT, Perfumista de la Reina de Inglaterra y de la Corte de Rusia  
19, Faubourg Saint-Honoré, PARIS

## GRAN REGALO

A LOS SEÑORES SUSCRITORES DE EL GLOBO

ofrecido por la SOCIEDAD DE ARTISTAS ESPAÑOLES, que, sin reparar en sacrificios, reprodujo hace poco tiempo, por medio de la litografía, los dos célebres cuadros, obras maestras de la escuela española

LA PURISIMA CONCEPCION, DE MURILLO

EL CRISTO, DE VELAZQUEZ

El cuadro que hoy ofrece, reproducido por el mismo sistema y que constituye una

MAGNIFICA PRIMA

es el más bello cuadro debido al pincel del distinguido pintor Sr. LLOVERA, y que lleva por título

## UN BAUTIZO

A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

La Sociedad de Artistas Españoles, deseosa de popularizar en España esta bellísima obra, ha encargado a notables y acreditados artistas su reproducción, contando al efecto con el benéfico de su autor y con el de una reputada casa editorial de Barcelona, que fué la primera en darla a conocer.

## DESCRIPCION

Pocas palabras bastarán para describir el asunto de esta obra de arte, cuyo título expresa ya lo que representa: un BAUTIZO celebrado a fines del pasado siglo ó a principios del presente en la suntuosa Catedral de SEO de Urgel. En primer término la fuente bautismal, donde se celebra la cristiana ceremonia; en torno de ella, agrupadas más de veinte personas, y en el fondo los muros interiores de la espaciosa catedral, llenos de estatuas y otras soberbias obras escultóricas. La variedad de los tipos, la elegancia y originalidad de los personajes, la vivacidad de los colores, combinados con tan feliz acierto que, sin ofender la vista, destacan armoniosamente sus brillantes tonos, la acertada agrupación de los trajes, la típica belleza de las mujeres que, con simpática curiosidad presencian el religioso acto; las severas líneas del fondo que contribuyen a realzar el colorido de los primeros términos, hasta los más minuciosos detalles de este cuadro, forman un conjunto que cautiva agradablemente la vista y que por su estilo y su carácter parece brotado del pincel del famoso Goya, de quien es digno imitador el Sr. Llovera.

En esta preciosa litografía, cuyas dimensiones son 65 centímetros de alto por 92 de ancho, se ha reproducido con la exactísima fidelidad a la obra original de dicho artista, que parece más bien el mismo cuadro; y a pesar de sus inmejorables condiciones y de ser su valor real de 20 pesetas, se ofrece a los suscritores de EL GLOBO por la insignificante cantidad de CINCO PESETAS, siempre que para adquirirla se presente el adjunto cupón.

## NOTA

Es indispensable la presentación del cupón para poderse adquirir esta preciosa litografía.

## CUPON PRIMA

UN BAUTIZO

..... Ejemplares.

Recogerse en la sastrería LA

ESPAÑA, calle Mayor, 40 y 48.

No se repetirá este cupón.

Valo hasta el día 25

de Enero de 1887.

## AVISO

Para complacer a muchas personas que no pudieron obtener los preciosos cuadros LA Purísima Concepción, de Murillo, y el Cristo, de Velázquez, dentro del plazo que se fijó, se les avisó que pueden recoger los ejemplares con este mismo cupón.

NOTA IMPORTANTE. Los señores suscritores de fuera de Madrid que deseen adquirir el hermoso cuadro UN BAUTIZO, deberán precisamente dirigirse a D. Federico Solís, calle Mayor, números 40 y 48, sastrería LA ESPAÑA, remitiendo 6 pesetas en letra del Giro Mutuo, y su pedido se le remitirá bien embalado y certificado, y se advierte que los pedidos se servirán por riguroso turno.

## CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar a la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Embarcamento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escrofílicas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que enlaza y fortalece los órganos, regulariza, coordina y armoniza, considerablemente las fuerzas e induce a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.

EN VENTA EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIASE el nombre y AROUD

## GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los días 7, 14, 21 y 27 de cada mes.

LOS MEJORES Y MAS BARATOS

## VINOS DE JEREZ

Procedentes de las bodegas del renombrado cosechero D. JUAN SANCHEZ ROMATE.

Dirigir los pedidos a su representante, Amor de Dios, núm. 5, bajo, derecha.

trayendo en el libro los números obtenidos, no bastó para abrirme los ojos. La señorita Rosita estuvo desde entonces muy cariñosa conmigo, y me halagó la esperanza de no serla insensible.

No había nadie con quien hablase tan efusivamente como conmigo, y tenía siempre en mi oído alguno de sus deliciosos vestidos para reformarlos. Imagínese si estaría yo encantado de estas distinciones.

—Tienes alguna idea, hermano cerrajero, de lo que llamamos la gaceta?

—¡Oh, ya lo creo; vaya si lo tengo!—exclamó el interpelado.—Cuando se me concluya el dinero viajando ó no podía batir el cobre, me ponía muy lánguido.

—Hermano—prosiguió dulcemente el sastre—eres espantosamente prosaico. Languidear al lado de la mujer amada, es otra cosa. Vuelves una noche de la cervicería, en donde no has pensado más que en ella; es tarde, a noche avanza; te hallas predisposto al enternecimiento, tu corazón canta:

Lluere, nieva,

el ciego sopla con violencia;

todo duerme en derredor,

alentando mi demencia.

El sastre se calló, dejando caer su cabeza sobre su pecho.

Después de un breve silencio, le preguntó uno de los compañeros:

—Vamon, ¿y en qué paró aquello?

—Una noche, algo tarde—prosiguió el sastre—volvía de la cervicería...

En esto movió melancólicamente la cabeza.

—No—continuó diciendo—evitemos el disgusto de referirnos la historia de la noche más terrible de mi existencia... al menos, hasta ahora; su recuerdo hiela mi sangre y me encuentro terriblemente cansado. Mañana les diré a ustedes cómo concluyó mi amor.

Sin embargo avanzaba la noche, la lámpara colocada en una saliente de las columnas, despedían sus últimos fulgores.

De un brinco se levantó el sastre, e hizo sus preparativos para dormir, según él decía, operación que llevó a cabo rodándose la cabeza con un pañuelo de algodón, y quitándose su levita, con la cual se arrojó como pudo.

Lecciones 1.ª, enseñanza la-tín, etc.—Tres Peces, 7, 2.ª de 2 a 7.

Matacallos Oñate  
Curación radical. Venta, Puebla, 11, y principales farmacias y zapaterías. Frasco 2 pesetas.

Carbonería  
Se trapasa la de la calle de la Reina núm. 11.

REUMA-GOTA.  
Alivio rápido y cura radical con el *Metador*, 40 reales. Va por correo mandando el valor en sellos. Prospectos y consultas gratis.—Montera, 33, 1.ª, Madrid.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO  
PASTILLAS y POLVOS PATERSON  
en BILBAO y BARRIO  
entre las Malas del Estomago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Dige-restiones pesadas.  
Dirigir en el rotulo al alto oficial del Gobierno Francés y a firma de J. FAYARD.  
Pastillas: 12 rs.—Polvos: 24 rs.  
Adm. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

GARGANTA  
VOZ y BOCA  
PASTILLAS de DETHAN  
Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, los Efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco.  
PRECIO: 12 REALES  
Escribir en el rotulo a firma Adm. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

BOLSA DE PARIS  
ALZA de la RENTA EXTERIOR  
Con 150 Ptas. se ganan 500 Ptas.  
Con 300 Ptas. se ganan 1000 Ptas.  
Envío franco de la Circular.  
A. POLLAN, Supl. de la Circular, PARIS

Se admiten anuncios para el INDICADOR  
que publica *El Resumen* y *El Día*, San Juan, 22, 1.

Mad. Antoine é hijo  
Dentistas de S. S. M. M. In-fantas, 12, 2.ª—Teléfono, 796.

A LOS ANUNCIANTES  
Los señores anunciantes encontrarán en los precios de nuestra Administración grandes y positivas ventajas, y tanto mayores cuanto más repitan aquellos.

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por los derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España, nos hace recomendar de nueva nuestra plan de anuncios al comercio é industria de Madrid, provincias y extranjero.

LA FICCIÓN Y LA VERDAD  
DE LO OCURRIDO EN YAR  
POR  
D. S. MARENCO

Se encuentra a la venta en la Redacción de este periódico y en las principales librerías de Madrid, al precio de 6 reales

ENFERMEDADES SECRETAS  
ocho años consecutivos de éxito

Su curación pronta y radical con las cápsulas eutépticas de Sándalo del Dr. Pizá. Unas recomendadas por las Academias de Medicina, de Barcelona y Mallorca, y renombrados prácticos, superiores a todas las similares. Frasco, 16 rs. En venta: botica del autor Plaza del Pino, 6, Barcelona.—Madrid: M. Garcia, Capellanes, 1, B. ca. de Ortega, Leon, 13 y principales boticas.

CASA DE CAMPO  
Se vende una con sus tierras de labor en la Huerta de Alicante, partida de Fabraquer, y próxima al pueblo de San Juan, y a muy poca distancia del mar. Su situación muy pintoresca y lo benigno de su clima la hace recomendable para pasar largas temporadas a las personas delicadas del pecho, así como por su cercana situación al mar, permite en la época de calor tomar los baños con grandísima comodidad.

Para más noticias y tratar de su ajuste, en la Administración de este periódico.

A LAS INDUSTRIAS  
Un fogonero con más de 16 años de práctica en ferrocarriles y buenos establecimientos, desea colocación. Dará razón, Fúcar, 14, 2.º

En cuanto a Felipe, habíase un rato ensimismado con el relato del sastre; pero ahora, sentado aún en el borde de la cama de campaña, sentía una intensa pena y no podía resistirse a compartir el duro lecho de sus compañeros de cárcel.

Así hubiese pasado la noche en claro, si el sastre no le hubiera alentado diciéndole que en esta vida hay que saber de todo; que una mala noche se pasa pronto y con una conciencia tranquila se puede roncar en un campo de ortigas. Respecto a la conciencia, podía alabarse Felipe de tenerla inmejorable. Por lo tanto, cuando cedía a los consejos del sastre, arrojándose lo mejor que pudo en la cama, cayó en un profundo sueño, fruto de las penalidades de aquel día, y no se despertó hasta una hora muy avanzada.

[Señal feliz! Le pareció encontrarse de nuevo cerca de la señorita Bárbara asomada a su lado a una ventanilla que daba sobre el patio y el jardín, oyéndola decir con voz dulce y cariñosa: "Todo eso te pertenece a ti; las gallinas del corral, para ti la tienda de ultramarinos de Reiszmehl y Compañía, que ahora se llama Reiszmehl y Felipe." Se figuraba el bazo de Felipe que no era su hijo, sino pura realidad. Las flores del jardín inclinaban sus tallos ante él en señal de deferencia; las gallinas cacareaban en su honor, y acariciaba sus narices un exquisito perfume, salido de la cocina, a pasteles recién sacados del horno.

De pronto cantó el gallo y se despertó sobresaltado en su cama de campaña.

Había desaparecido el sueño; pero cantaba el gallo realmente y repitió tres veces su canto. Al tratar, sorprendido, el desgraciado manco, de ver al isopuerto animal, se encontró con que era el modesto el que había imitado el canto del gallo mientras se vestía sentado en la cama. El cerrajero, moviéndose a sus pies gruñendo y los dos compañeros alfiler, estrechamente abrazados, roncaban a porfía.

[Ay! no se hallaba en el piso principal de la casa Reiszmehl, con la señorita Bárbara, aspirando el perfume de su pan de boda amasado en su honor; no por cierto veíase arrestado en la cárcel y en un calabozo real y efectivo. Entonces recordó los acontecimientos de la víspera, oyó ahullar a la desgraciada Panny, vió el farol roto en cincuenta mil pe-